¿Pos?narrativismo: holismo semántico, tropología y argumentación

Juana Belén Martínez Pili
UNMdP - FH
juanamartinezpili@gmail.com

Introducción

En el presente trabajo nos proponemos analizar algunas de las críticas y postulados centrales avanzados por Jouni-Matti Kuukkanen en su libro *Filosofía posnarrativista de la historiografía.* Nuestro interés central estará puesto en la crítica al denominado "holismo semántico" del narrativismo, sobre la cual se erigen algunos elementos centrales de la propuesta positiva del autor, como las nociones de "significado" y "pruebas". Pretendemos señalar, no sólo que la crítica esbozada resulta improcedente en el caso del narrativismo whiteano, sino que además, el tipo de perspectiva que Kuukkanen propone como solución a este problema representa más bien un retroceso en términos de la comprensión de la interconexión entre las dimensiones epistemológica, estética y ético-práctica del trabajo historiográfico.

El narrativismo según el posnarrativismo

En su libro *Filosofía posnarrativista de la historiografía,* Jouni-Matti Kuukkanen busca consolidar las bases para un nuevo enfoque en el campo de la filosofía y la teoría de la historia, tomando como punto de partida a la tradición narrativista, pero intentando avanzar "más allá" de ella, hacia una consideración del trabajo de los historiadores como una "práctica argumentativa racional". En vistas de este propósito, comienza su libro construyendo una caracterización del narrativismo para indicar los aspectos que comparte pero también aquellos de los que se quisiera distanciar. Los dos autores centrales del narrativismo con los que Kuukkanen se propone dialogar son Frank Ankersmit y Hayden White. Su caracterización del narrativismo está centrada en lo que el autor considera como los tres postulados centrales que describen y resumen la filosofía narrativista de la historia: el representacionalismo, el holismo y el constructivismo. Para la construcción de su propia posición posnarrativista, Kuukkanen busca distanciarse de los primeros dos pero sostener el último. Como hemos señalado, nuestro interés estará puesto principalmente en la cuestión del holismo. Diremos brevemente que, en lo que atañe a la discusión sobre el constructivismo, el interés del autor está puesto en la posibilidad de la historiografía de crear y aportar algo que no viene dado por la "realidad histórica" (Kuukkanen, 2019, p. 155), y la discusión sobre este postulado del narrativismo se encuentra especialmente ligada a la noción de "coligación" y "conceptos coligatorios".

Respecto al representacionalismo, el autor señala que tanto White como Ankersmit critican lo que se denomina "realismo narrativo", es decir, la posición que considera al discurso histórico como una pintura o fotografía del pasado (Kuukkanen, 2019, p. 70). Sin embargo, para Kuukkanen, esto

no significa que los dos autores centrales dejen de considerar a la representación y la creación de representaciones como parte esencial de la historiografía. Lo único que quisiéramos señalar aquí respecto de la caracterización del autor de este postulado es que resulta llamativo que considere que White *"permanece en segundo plano porque, aunque entiende la función representacional básica en la escritura de la historia en términos muy parecidos a Ankersmit, tiene muy poco que decir sobre los pormenores de la representación"* (Kuukkanen, 2019, p. 72). Este señalamiento de Kuukkanen parece obviar la influencia central en el trabajo de White de la obra de Erich Auerbach, autor que no es mencionado ni en la discusión sobre la representación ni en ninguna otra parte del libro. Podríamos arriesgarnos a decir que, especialmente en lo concerniente a las nociones de representación, presentación, y en la concepción del "realismo", es un autor cuya ausencia se hace particularmente presente en la discusión entablada por Kuukkanen. No obstante, no pretendemos profundizar aquí en este tema ya que nuestro interés central estará puesto en otro de los tres "pilares" que el autor adjudica al narrativismo: el holismo.

El holismo semántico del narrativismo

El holismo aparece, para Kuukkanen, como un aspecto de especial relevancia ya que se vincula a uno de los aportes centrales del narrativismo: la perspectiva del texto historiográfico como una unidad. Esta perspectiva es fundamental ya que, como señala el autor: *"Dividir los relatos o narrativas en fragmentos menores, a no ser que se trate de un ejercicio analítico, implica que se ven privados de su identidad primaria y de su función comunicativa"* (Kuukkanen, 2019, p. 87). La construcción del holismo por parte del autor está fuertemente anclada a algunas nociones específicas a Ankersmit, como la noción de "sustancia narrativa". Su análisis lo lleva a identificar lo que, considera, son tres características centrales de las entidades holísticas que vendrían a ser los textos desde la perspectiva narrativista: la indescomponibilidad, la analiticidad y la infalsabilidad (Kuukkanen, 2019, p. 91).

Su crítica al holismo, que es donde queremos hacer hincapié ya que es su punto de partida para comenzar a desarrollar las nociones de significados y pruebas que nos gustaría examinar, está basada principalmente en la noción de indescomponibilidad, y es desarrollada en el capítulo 5 del libro, titulado "El razonamiento en la historiografía". La cuestión central radica en el tipo de relaciones que se pueden establecer entre lo que podríamos llamar el "nivel lexical" y el "nivel discursivo"[1], y, en el caso particular que le interesa al autor, en la posibilidad de "transitividad" de significado de uno a otro. El problema del holismo está estrechamente vinculado con la cuestión de qué sea y cuál sea el rol de la narrativa. Según el autor: *"Una consecuencia de la unión entre el narrativismo y el holismo es la creencia de que todo dentro de una narrativa define esa narrativa y*

[1] Aclaramos que esta denominación de los niveles no es técnica, y que la definición y distinción de ambos no es un asunto ni tan claro ni tan evidente. *Grosso modo* diremos que nos referimos aquí al nivel lexical como el nivel de los enunciados singulares, y al nivel discursivo como el nivel de estructuras textuales más complejas que permiten reconocer a diferentes enunciados singulares en su interior como elementos interrelacionados. Matizar y borrar los límites entre uno y otro sería efectivamente una posibilidad, pero no por ello se elimina automáticamente la operatividad de los términos.

la narrativa solo equivale a conocimiento histórico cuando se entiende como un todo irreductible" (Kuukkanen, 2019, p. 127). Esto lleva, según la interpretación de Kuukkanen, a algunas consecuencias desagradables, como la idea de que *"solo es posible entender la tesis del libro si se conoce el contenido completo del libro, porque se asume que el libro es un* todo *integral"* (Kuukkanen, 2019, p. 131). Esto implica que, para entender la tesis principal de cualquier libro de historia, deberíamos poder "sostener" mentalmente la enteridad del libro en su nivel lexical. En este sentido, y con el ejemplo específico de *The Making of the English Working Class* utilizado por el autor, nos preguntamos, incrédulos, junto a él *"¿Qué probabilidades hay de que alguien, aunque sea el mayor experto en historia social, pueda memorizar o mantener en mente de alguna manera todas las frases de las 958 páginas del libro de Thompson?"* (Kuukkanen, 2019, p. 131). Resulta evidente que esta interpretación del "holismo semántico" que el autor le adjudica al narrativismo vuelve de la comprensión de un texto de historia una tarea impracticable. Ahora bien, lo que quisiéramos resaltar es que esta interpretación particular del narrativismo y las consecuencias de su "holismo semántico" están, al igual que una buena parte de las críticas de Kuukannen, asentadas sobre la propuesta narrativista de Ankersmit[2], pero no así de White.

La relación entre la narratividad de un texto histórico, su significado y la posibilidad de comprensión por parte de sus lectores, es explorada por White de una manera diferente; incluso en uno de los textos que Kuukkanen menciona, aunque brevemente, en este quinto capítulo, "El valor de la narrativa en la representación de la realidad", que constituye el primero de los artículos recopilados en su libro *El contenido de la forma* (1992). La lectura del mismo, en este sentido, es bien acompañada por el artículo que le sigue "La cuestión de la narrativa en la teoría historiográfica actual", también citado por Kuukkanen. Si consideramos la siguiente cita extraída de este último texto, vemos cuánto más sensata parece ser la posibilidad de comprender un texto historiográfico a diferencia del tipo de hazaña mental que nos pedía, según el autor, la versión ankersmiteana del narrativismo respecto de la obra de Thompson: *"Cuando el lector reconoce la historia que se cuenta en una narrativa histórica como un tipo específico de relato -por ejemplo, como un relato épico, un romance, una tragedia, una comedia o una farsa- puede decirse que ha comprendido el significado producido por el discurso"* (White, 1992b, p. 61).

Ahora bien, podríamos encontrar un sustento a la versión ankersmiteana en el mismo texto cuando White señala que *"Esto no quiere decir que un discurso histórico no se evalúe adecuadamente en cuanto al valor de verdad de sus declaraciones fácticas (singulares existenciales) tomadas individualmente y de la conjunción lógica de todo el conjunto de estas declaraciones tomado distributivamente".* Pero inmediatamente hace la siguiente salvedad *"Pero esta evaluación toca sólo aquel aspecto del discurso histórico que convencionalmente se denomina su crónica. No nos proporciona forma alguna de valorar el contenido de la propia narrativa"* (White, 1992b, p. 63). Nos interesan particularmente las ideas expresadas en estas dos

[2] Que esta consecuencia se derive efectivamente o no de la obra de Ankersmit no es algo que nos interese discutir en este momento. Nuestra intención en este trabajo es solamente examinar si las afirmaciones de Kuukkanen sobre el narrativismo se sostienen o no en el caso de White.

últimas citas porque tocan dos puntos que son centrales en el libro de Kuukkanen. Por un lado, el problema de la relación entre lo que hemos llamado nivel lexical y nivel discursivo, en términos más simples, la relación entre el todo, las partes y la suma de las partes. En segundo lugar, la cuestión de la evaluación del discurso histórico, que en Kuukkanen juega un rol central en tanto el autor señala la necesidad de trasladar el criterio de evaluación de los textos históricos de la noción de "verdad" hacia una noción particular de *autoridad epistémica* y de *aserción garantizada*[3]*.* Por el momento, lo que quisiéramos señalar es que el tipo de significado que White le adjudica a la narrativa no parece ser el significado definido ostensivamente por una conjunción de oraciones que Kuukkannen le adjudica a la posición narrativista. En este sentido, podemos considerar que la propuesta de White no contiene los elementos necesarios para llegar al tipo de "holismo semántico" que el autor critica. Esto resulta, en definitiva, un punto crucial, ya que la propuesta propia de Kuukkanen se consolida, en gran medida, como respuesta a este problema del "holismo semántico".

La solución posnarrativista al problema del "holismo semántico": pruebas y significados

Una de las principales pretensiones de Kuukkanen en este libro es explicar cómo es que comprendemos la tesis de un libro de historia sin tener que conocer todas las oraciones que componen el texto. Su propia explicación estará basada en la distinción entre significado y prueba. El significado se identificaría más bien con la tesis histórica que promueve un libro de historia dado, mientras que las pruebas se compondrían de todas aquellas afirmaciones que, sin ser esenciales al significado, suministran pruebas a su favor, volviendo más sólida la tesis. El punto es que no todas las oraciones son esenciales a la definición de la tesis, pero todas ayudan a constituir pruebas sólidas en favor de ella. En este sentido, el autor señala que *"Distinguir entre significado y pruebas implica rechazar el holismo semántico, ya que la distinción establece un límite divisor entre partes que constituyen el significado y partes que no"* (Kuukkanen, 2019, p. 133). Es necesario indicar que, para el autor, esta distinción no es tajante, sino más bien gradual. La frontera entre ambos es, en palabras del autor, "porosa". En cierto sentido, podríamos decir que este límite borroso entre significado y pruebas implica un límite borroso entre la exposición de la tesis y la *persuasión* en favor de ella.

La idea de que la forma en que el historiador compone su discurso debe estar al servicio de la persuasión del lector, está muy presente en la exposición que hace el autor de su propia postura. En este sentido, establece una distancia respecto de la posición narrativista de la siguiente forma:

> (...) el principio organizador fundamental de las exposiciones históricas escritas no es la narratividad sino el apoyo argumentativo proporcionado a la tesis central. En mi opinión, la justificación para escribir libros de historia es persuadir a los lectores de que acepten la visión que

[3] Lamentablemente, el abordaje específico que desarrolla Kuukkanen sobre la cuestión de la evaluación y justificación de los textos históricos queda, en mayor medida, por fuera de este trabajo. La discusión central sobre estas cuestiones es desarrollada a lo largo de los capítulos 7, 8, 9 y 10 de *Filosofía posnarrativista de la historiografía.*

> se expone en el libro, y no limitarse a informar de acontecimientos históricos en una secuencia cronológica. (Kuukkanen, 2019, p. 153)

Esta concepción implica una perspectiva particular sobre la noción de "narrativa" que la considera como *"una estructura que como mínimo entraña orden cronológico y significado adquirido de forma holística"* (Kuukkanen, 2019, p. 141). Para el autor, el concepto, así definido, no es útil para explicar el trabajo historiográfico:

> *Es más, el concepto de 'narrativa' no define bien la naturaleza de la producción de conocimiento en la historiografía que, en realidad, es algo más estructurado que un mero conjunto de descripciones de hechos aislados. También oculta el hecho de que las elecciones que debe hacer el historiador no son ni mucho menos evidentes de por sí. Por otra parte, la forma de presentación narrativa impondría a la historiografía una especie de "jaula de hierro" que implicaría que los historiadores deben presentar necesariamente sus trabajos de forma temporal o cronológica. (Kuukkanen, 2019, p. 143)*

Creemos que estas afirmaciones deberían llamar la atención de cualquier lector de White en varios sentidos. En primer lugar, la idea de "mero conjunto de descripciones de hechos aislados" resulta una forma extraña de hablar de "narrativa" por parte de Kuukkanen, que parece estar obviando el carácter integrador y sintético que le había adjudicado a la narrativa durante su reconstrucción del narrativismo en los primeros capítulos[4]. Segundo, la mención a la "elección" de los historiadores amerita naturalmente una lectura whiteana del pasaje. Es cierto que la narrativa histórica en muchos casos borra al sujeto del lugar de enunciación, generando la ilusión de que los hechos "hablan por sí solos". Esto es señalado por el propio White respecto a la diferencia entre discurso y narrativa que Genette atribuye a Benveniste en "El valor de la narrativa en la representación de la realidad" (White, 1992a, pp. 18, 19). Allí, White señala que este aspecto de la narrativa sólo se vuelve problemático cuando se enfrenta a la necesidad del historiador de distinguir entre acontecimientos imaginarios y reales. Pero es justamente por ello que, para White, *"la historiografía constituye una base especialmente idónea sobre la cual considerar la naturaleza de la narración y la narratividad porque en ella nuestro anhelo de lo imaginario y lo posible debe hacer frente a las exigencias de lo real"* (White, 1992a, p. 20). Por otro lado, no está de más decir que la ilusión de que los hechos "hablan por sí mismos" es de por sí un efecto narrativo que se logra mediante diferentes recursos retóricos. La "elección" de los historiadores es un aspecto central en White, y es señalado por Kellner (1989) como uno de los dos temas principales de *Metahistoria,* que aboga por una mayor responsabilidad epistemológico-estético-práctica por parte de los historiadores. Retomaremos esta cuestión más adelante.

En lo que atañe a la "jaula de hierro" de la cronología, es cierto que White menciona algo al respecto en este mismo texto, que es al que Kuukkanen recurre mayormente en el capítulo 5. Sin embargo, aunque el ordenamiento cronológico aparece como una característica de la "historia

[4] La cita puede resultar algo ambigua en este sentido, pero la identificación aquí de la narrativa con una "conjunción de hechos aislados" aparece claramente como una lectura posible.

propiamente dicha", no parece ser una característica que se desprenda directamente de la narrativa en sí: *"Los acontecimientos **no sólo** han de registrarse dentro del marco cronológico en el que sucedieron originariamente **sino que además** han de narrarse, es decir, revelarse como sucesos dotados de una estructura, un orden de significación que no poseen como mera secuencia"* (White, 1992a, p. 21; el resaltado es nuestro). Lo que caracteriza aquí a la narratividad es la estructura que hace aparecer lo que de otra manera sería una "mera secuencia de hechos[5]" como elementos de un relato. Es en este sentido que la narrativa produce un significado que no se deriva de la secuencia lexical del texto ni de su integralidad ostensiva.

La solución narrativista al "problema" del holismo semántico: los tropos

Resulta interesante considerar que, para White, el proceso de narrativización se vuelve posible mediante un concepto que, a pesar de ser central en la teoría whiteana, tiene escasas apariciones en el trabajo de Kuukkanen: el tropo. Podría decirse que el tropo opera como un mecanismo de traducción. Pero la traducción no debe ser entendida aquí de manera trivial, sino más bien en su sentido lotmaniano: caracterizada por la inconmensurabilidad entre dos sistemas, dos códigos, inconmensurabilidad que resulta productora de nuevos significados:

> Semejante traducción irregular e inexacta, pero equivalente desde determinado punto de vista, constituye uno de los elementos esenciales de todo pensamiento creador. Precisamente estos acercamientos «irregulares» dan impulsos para el surgimiento de nuevos vínculos de sentido y de textos esencialmente nuevos. El par de elementos significativos no comparables uno con otro, entre los cuales se establece en los marcos de algún contexto una relación de plena correspondencia [adekvatnost"], forma un tropo semántico. (Lotman, 1996, p. 85)

Podría decirse que esta perspectiva sobre el tropo se encuentra también en White, a quien Lotman no resultaba un autor desconocido. En relación a la célebre frase del *18 Brumario de Luis Bonaparte,* de Marx, el autor señala:

> *Si hay alguna lógica que rija el tránsito del nivel del hecho o acontecimiento del discurso al de narrativa, es la lógica de la propia figuración, lo que es decir, una tropología (...) la transición se efectúa mediante un proceso de transcodificación, en el que los acontecimientos originalmente transcritos en el código de la crónica se retranscriben en el código literario de la farsa"* (White, 1992b, p. 65)

Esta utilización de la tropología por parte de White nos permite pensar una cierta "analogía" con la propuesta de Kuukkanen. En el autor finlandés, el significado de la tesis histórica está dado por la estructura completa del texto, pero no porque todas sus partes componentes resulten esenciales al significado, sino porque aquellas que no son directamente esenciales constituyen las "pruebas"

[5] Utilizamos el término "hecho" aquí teniendo en mente la definición de Danto, retomada por White en diversas ocasiones, del hecho como un evento bajo descripción. Esta definición tiene, por supuesto, sus complicaciones, pero nos sirve para señalar que estamos hablando de ciertas unidades descriptivas en el nivel lexical del texto.

o argumentos que aportan solidez a la tesis, de modo que ésta resulte más persuasiva para el lector. En White, el conjunto del texto también define el significado que éste porta en tanto entidad sintética u holística; de vuelta, esto no tiene que ver con una transitividad de significado de la "conjunción lógica de las declaraciones" hacia el texto como un todo. Más bien, lo que permite que ese significado aparezca es la operación tropológica, que nos permite comprender al texto como un tipo particular de relato. Esta operación es también posible gracias a la presencia de elementos retóricos y literarios a lo largo del texto.

¿Pos?narrativismo

El vocabulario empleado por Kuukkanen lo compromete con un tipo particular de racionalidad que se comprende cuando recordamos que el propósito del libro tiene que ver, mayormente, con la posibilidad de evaluación de las tesis históricas. En este sentido, el autor señala que:

> Al analizar estos trabajos de historia pretendo establecer que ver la historiografía como una búsqueda racional de tesis y puntos de vista, y las producciones de la historiografía como argumentaciones informales es más fructífero que considerarlas narrativas. El adjetivo "informales" señala aquí que esas "argumentaciones" no deben entenderse con la rigidez formal de la lógica y la teoría de la argumentación; las técnicas y formas de razonamiento pueden manifestarse de distintas formas, incluyendo la persuasión narrativa. (Kuukkanen, 2019, p. 42).

Podríamos decir que esta última aclaración da cuenta de cierto reconocimiento de que el tipo de *persuasión* que se logra en un texto histórico no puede adecuarse completamente a una lógica de pruebas y argumentos. White, por otro lado, se esfuerza por dejar en claro que la producción de significado a través de la operación tropológica tiene más que ver con la estructura de las tramas literarias:

> *"El efecto de este entramado puede considerarse una explicación, pero debería recomendarse que las generalizaciones que desempeñan la función de universales en cualquier versión de un argumento nomológico-deductivo son los* topoi *de tramas literarias, más que leyes causales de la ciencia"* (White, 1992b, p. 61)

La diferencia entre ambas posturas no es insignificante, y nos conduce a pensar en la tradición crítica que se hace presente en White por vía de su filiación humanista.

Kellner (1989) ubica a White en una tradición humanista que lo equipara a la figura del "reformador moral", situándolo junto a personajes como Lorenzo Valla o Giambattista Vico, que llevan a cabo una reducción de la lógica a la retórica (Kellner, 1989, p. 198). Esta reducción puede encontrarse en el mismo White, por ejemplo, en su texto "Tropología, discurso y los modos de la conciencia humana" cuando señala que incluso el silogismo mismo implica una tropologización que le permite el desvío de lo particular a lo universal (White, 2019, p. 34). La tropología se encuentra, para White, a la base de cualquier discurso, pero esto no implica un determinismo lingüístico, acusación recurrente hacia la teoría whiteana. Más bien, como señala Robert Doran,

atestigua su compromiso humanista con la idea de "elección": *"White's tropology represents an attempt to reinvigorate a concept of human volition -the inherent freedom of every human community to choose its own past and thereby its present"*[6] (Doran, 2010, p. xix).

De esta manera, la tropología whiteana busca poner en evidencia el entrelazamiento intrínseco entre las dimensiones epistemológica, estética y ético-política. Contrariamente, la propuesta de Kuukkanen vuelve a separar estas tres esferas, considerando que el narrativismo, al menos en su primera etapa, *rechazó* la evaluación epistemológica en favor de la evaluación según criterios estéticos y morales (Kuukkanen, 2019, p. 265). A nuestro entender esto implica pasarse por alto el tipo de cuestionamiento epistemológico de raíz que encontramos en White, imbricado, justamente, en el señalamiento de la no separación entre estas tres dimensiones, lo cual obliga al historiador a una mayor responsabilidad en relación a la inserción de su trabajo en el espacio social de disputa retórica sobre nuestro presente, pasado y futuro. En este sentido puntual, podríamos decir que el "posnarrativismo" de Kuukkanen encarna más bien un prenarrativismo. Lo más curioso es que la apelación a ciertas concepciones de cuño pragmatista en torno a cuestiones como la noción de "verdad", de evaluación y su noción "laxa" de razonamientos y argumentos, nos haría creer que la dimensión ético-política, dicho de otro modo, la dimensión práctica, debería quedar resaltada. En cuanto hablamos de la *persuasión* de los lectores mediante la "argumentación informal" de las diferentes tesis centrales o visiones de los autores particulares, nos estamos situando en un espacio de disputa de la significación del pasado, que implica de suyo una disputa de la significación del presente y del futuro. Sin embargo, estas dimensiones quedan, en la propuesta de Kuukkanen, ocultas o relegadas a otro tipo de discusión, mientras que *"(...) la crítica tropológica enfrenta al investigador directamente con el ámbito de la acción. La capacidad de los tropos de redescribir la "realidad" libera -o constriñe- las potencias de la imaginación para proyectar el mundo en el que deseamos vivir"* (Murad, 2019, p. 22).

Conclusiones

Resulta necesaria una aclaración final: la cuestión central aquí no tiene que ver con poner o sacar un prefijo al término "narrativismo". Como vimos previamente, Kuukkanen pretende reemplazar la noción de narratividad por la noción de argumentación racional como principio fundamental para pensar el trabajo historiográfico. Por todo lo señalado anteriormente, consideramos que la idea de "narrativa", fuertemente anclada a la noción de "holismo semántico", a la que recurre Kuukkanen para diferenciarse y desarrollar su propia postura posnarrativista, resulta improcedente para la versión whiteana del narrativismo. Más allá de la solidez que pueda o no tener esta crítica puntual que esboza Kuukkanen, lo que identificamos como un problema es el hecho de que los postulados centrales del autor vuelven a traer una escisión entre las dimensiones epistemológica, estética y ético-política en el trabajo historiográfico. Consideramos que el señalamiento del entrelazamiento

[6] Trad: La tropología de White representa un intento de revitalizar un concepto de volición humana -la libertad inherente a cada comunidad humana de elegir su propio pasado y, con ello, su presente.

de estas tres esferas es uno de los principales bastiones del narrativismo whiteano. En este sentido, consideramos que la propuesta tropológica de White encarna un cuestionamiento epistemológico mucho más radical de lo que Kuukkanen le atribuye. No se trata simplemente de poner bajo una nueva luz el texto historiográfico, sino preguntarse por las maneras en que el trabajo de los historiadores se inserta en el espacio social de la disputa retórica de una comunidad por la significación de su pasado, su presente y su futuro.

Bibliografía

- Doran, R. (2010) “Humanism, Formalism, and the Discourse of History” en: White, H. *The Fiction of Narrative.* Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Kellner, H. (1989) “A Bedrock of Order” en: *Language and Historical Representation.* Madison: The University of Wisconsin Press.
- Kuukkanen, J.M. (2019) *Filosofía posnarrativista de la historiografía.* Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Lotman, I. (1996) “La retórica” en: *La semiósfera I. Semiótica de la cultura y el texto.* Madrid: Ediciones Cátedra, S. A.
- Murad, O. (2019) “Los dos cuernos de la crítica: entre el absurdo y la conformidad” en: White, H. *Trópicos del discurso.* Buenos Aires: Prometeo.
- White, H. (1992a) “El valor de la narrativa en la representación de la realidad” en: *El contenido de la forma.* Barcelona: Ediciones Paidós.
- White, H. (1992b) “La cuestión de la narrativa en la teoría historiográfica actual” en: *El contenido de la forma.* Barcelona: Ediciones Paidós.
- White, H. (2019) “Tropología, discurso y los modos de la conciencia humana” en: *Trópicos del discurso.* Buenos Aires: Prometeo.